

NEUROCOSMO

(lacónica colección)

2005-2007

Por:

David R. Morán

El contenido de está bajo licencia de **Creative Commons**, algunos derechos reservados. <http://neurocosmo7.blogspot.com/>

*Esta obra va dedicado a todos los amigos “blogueros”
que me han acompañado en esta aventura. Gracias por
sus comentarios.*

A Manera de Introducción

Presento una selección de escritos publicados en *Neurocosmo*, un extraviado blog que tengo flotando en el ciberespacio desde hace dos años mas o menos. Posee una cadencia variable por los lapsos de tiempo en que cada composición fue escrita. Sin pretender asumir un rango de calidad literaria elevada, *Neurocosmo* alude a la inventiva de la mente, a todo el universo trivial de las redes neuronales, a la interpretación que la vida misma hace para sí. No son cantos armoniosos, son ecos de pensamientos lejanos que se expanden, por ello, con pasarles la mirada será, cuanto mucho, suficiente.

David R. Morán
Autor de la obra.

Tegucigalpa Octubre 2007

2005

Azulejos Verdes

La abeja tiene ponzoña en las aletas
Es un tucán que gira sobre la atmósfera
Te pica inoculando la eternidad agradece
Que ya llegaste a sus brazos rompiéndote en su frente
Las cosas que se retrasaron en el presente
De las que no lograste acordarte mañana
Pues no eres un hombre sino computadora
Si fuiste alondra a lo mejor te salieron manzanas
De la boca nació tu niño cuando lo cantaste
Y lo ahogaste con la sangre que se derramo
Al caer la lengua machacada por los dientes
Postizos los sueños abrevaderos de tucanes
Se fueron cada uno con nuestras ultra-historias
Peregrinos que nunca llegaran a aparearse
En azules calcinantes y dóciles mareas rojas.

Indicios Vertiginosos

I

Alicia en el espejo desnudándose
no es ella.

Contrario a mis páginas amarillas
sí es ella.

Vertiendo noche en las heridas
Ella es.

El paraíso a través de mis ojos
No es.

II

Alicia vertiendo paraíso en las heridas
es la noche a través de mis ojos
desnudándose de mis páginas amarillas.

III

¿Es Alicia desnudándose de mis ojos?
No es ella.

¿El paraíso contrario a las heridas?
Si es ella

¿En el espejo?
Ella es.

¿La noche de mis páginas amarillas?
No es.

IV

¿Es Alicia el paraíso a través del espejo
contrario a mis páginas amarillas
desnudándose en la noche de mis ojos?

V

No, Alicia no es eso.
Es lo que falta.

En la herida noche Alicia es
Una joven atrapada en un paraíso perdido
Contrario a un espejo realista
Que voy desnudando con mis ojos
A través de sus páginas amarillas.

Para no dejar de creer

El infierno de la ignorancia
Donde se vive en una felicidad infinita

La sabiduría te acaricia
Esta desensibilizada
En sus partes íntimas

El infierno de la nausea
Cuando se está seguro de lo que se vive
No se vive

El horror

El horror se calma

Cuando la razón enloquece.

Un silencio innecesario

El perno se me calló de las manos
Ya no le doy vuelta al tiempo
El tiempo me devuelve los pasos
Las palabras
Me reprochan los años

Quiero decir algo
Pero esta humedad
salen encogida de brazos
¡Caramba!
Extravié la lógica

Tengo alma
Tengo sangre impetuosa
Tengo un bolígrafo cargado
Llega la poesía
Y me falta el hambre.

Atrás quedó el llanto
Enfrente manos frescas recién lavadas
Una conciencia con aguijón de abeja

Los Mea Culpa no pueden suturar heridas

Llega la hora
El rostro cae de su pedestal

Tras el silencio nos acongojamos.

Encantador desconsuelo

Con orgullosa algarabía
conservaba tras el cruce de dos férreas piernas
su semilla de nácar intacta.

Sin tacha de estaca
que hiera con ternura
la ingenuidad de una piel profunda
que le duelen las delicias
de punta a punta.

No le importaban las asperezas de nuevas tendencias
siguió al punto el compás del dogma
desde que entra a la boca
hasta que se escurre por la salida erógena.

No era una santa
sólo deseaba ser esposa
no es motivo de desvergüenza
tampoco la culpan

No mancha de rojo
tórtolas y unicornios
adornaron su cabello amilanado

Hasta que llegue el príncipe amado
hasta siempre
esperando...

...a que cierren el féretro
y queda enterrada en la profundidad
con un costoso vestido de novia.

Su tela de carne cruje como las hojas.
Es otoño inesperadamente.

Ladrillo Sideral

Se cepillaron los cuernos aquellos bueyes
Le dejaron caer el peso tráfugas de la tarde
Convirtiendo su esperanza en herramienta para el arado
Ya no es un hombre sino células de a millones
Apretujadas en un cáncer sin nombres ni apellidos
En un esfuerzo que se diluye por domar tantos estribos
Ya se fue sin volver jamás a consentir el yagual
Sin apreciar los ojos de la niña en su retina
Despidiéndose del burdel preparado por su querer
Escuchando como se duermen las semillas
El sol se cae ante sus pies y le quema la música
La sangre hecha chicha hierve en la hoya de barro
De su corazón retumba la última feria de invierno
Ahora transmuta sobre el espacio de diamantes
Entre una codificación de constelaciones divergentes
En medio de la nada de Dios que es impensable
Donde se prepara para ser feliz definitivamente
Y por vez primera cae incólume sobre el maíz amado.

Mi Soledad

Le gusta estar perdida así
En la nada de nadie.

Soñando cuentos extraviados
Del recuerdo mas recurrente

Es tan linda ahora
Su mirada rejuvenece el palpar

Yo te amo

Porque cuando callas me enamoras
Y cuando cantas
Se rompe mi tiempo

De paz

Los insepultos

Me voy a engañar con la palabra escrita,
con el hechizo secreto guardado en la herradura,
con el trotar de su letra desarticulada.

Cortaré el papel,
preámbulo frágil
de mis nervios empantanados,
por esta tinta perturbada,
cercenando el blanqueado horizonte
que jamás supo configurar
un plumaje ligero.

Mis dedos ya no bailan,
sé que están borrachos de tanto
manosear el lánguido culebreo del lápiz;
y ese payaso ya no retoza,
se fracturó el cántico.

Me voy a engañar con la palabra escrita,
para que mis manos no se enteren
que su fricción volcánica e instigadora
está calcinando el ímpetu
bárbaro de unos huesos abandonados.

Cáncer (Zodiacal)

Voló un
lápiz al
suelo...

..

aquella vaca
terminó de parir
murciélagos

..

son miles...
abnegados,

ignoran
el vaso lunar
que los contiene.

..

Y sin palabras
voy escribiendo
un poema
tan raquítico,
emblemático
y soltero,

..

retirándole
una invisible
filosofía
confidencial,
ajena al cuerpo.

..

Ahora,
¿Qué diablos sobra?

..

¿Será éste el
mismo respiro
de millones
atrapados,
olvidados
al margen
del tiempo?

¿Serán muchos los
reprimidos y poco
los alabados?

..

Esa pintura
transparente se

cuelga por la línea,
hiriendo,
entre pinceladas,
..

sin murciélagos
quita sueños
incubadores
de estilos.
..

Sin embargo mantienen
los lápices aferrados,
Por místicos
tallos de rosa,
Al delirio
de un grito
olvidado.
..

Y yo sigo aquí,
ardiendo,
cultivando espacios quietos,
completamente
ciego.

Es arriesgado vivir a expensas de un relámpago

Arena y sal fundidas
química de tiempo.

Amor traslúcido
estallando en chispas de amatista.

Se hiere la mitad de mi cerebro,
la otra,
la otra no sabe contar al revés.

No entiendo,
este mundo vuela en contra de mi aliento.

Tarde de lluvia

Esta es una tarde fatigada
de relámpagos y muñecas sin cabeza,
harta de escuchar el trueno de la víctima
bajo el filo de un puñal y la sangre
que se dispara fuera de las venas.
Aburrida de sentir las sublimes precipitaciones
de estos murciélagos pensantes que no tocan fondo,

ni saben cual es el origen de los remeros que
los empujan con lágrimas de destello.

(como se inundan las casas y avenidas)

Los automóviles semanalmente están embotellados,
atascados por el peso de las nalgas deformes
que cargan día tras día.

Y nunca dicen nada
Porque ni siquiera les construyeron
boca con la cual puedan quejarse.

Sin embargo son mejor comprendidos
que la miseria que juega con la muerte
en aquellos parques que nosotros orinamos,
pidiendo vida y cenando hambres.

Con mas de mil lenguas limosneras
la calamidad, señores, está desparramada,
eternamente.

La tarde es aburrida.
Copiosamente aburrida.

Quítate la máscara

Quítate la máscara, querida,
reconoceré tus ojos tras las sombras

Tus cabellos se despintarán al hurgarlos,
polvos de piel se escurrirán con violencia,
Besos desnudos de rojo
abrirán los cerrojos de mi boca.

El candor es acosado por tu vergüenza.

¡Esta no es mi mujer!
¡Quién me la ha cambiado!

Quítate la máscara, querida.
Sé que voy brincar del susto,
ojala nuestra almohada segara los sentidos
bramando su saliva rancia,
así inventaré despertarme al alba.

No queda mas remedio que vivir contigo.

Eso sí, hazme un favor.
Bota esa hermosa máscara en el basurero
y vamos a inventar el amor de nuevo.

Esa Paz

...es un placebo que, al pasarlo sólo por la garganta,
te hace creer que perdiste esa inclinación tribal del hombre:

Consumirse violentamente hasta dejar de existir.

La Muerte también llora.

“Vive el día como si fuera el último”
dicen...

Sabía que uno moría poco a poco
día a día
noche tras noche
con aliento de radicales libres
en complicidad del café, los cigarrillos
/ y el alcohol.

Morir es un deleite
Agonizar es sólo suplicio

Necesitan deleitarse con el suplicio
Para ver agonizar a la muerte.

La siembra

Rompiendo las malezas estás
estás jodiendo el machete
por si no lo sabías lo ocupamos
para segar la ignorancia
en sembradillos de-mentes

Pero si no necesitan el arma
llévense el filo ardiente
qué mas da retorcer un metal
si sólo le sirve al señor feudal

Ya estropeaste hasta la rima
te fijás lo que hacés indio tonto

no nos hagas divagar
entrega pues los que nos pertenece

Les entrego el machete
repartan sangre e iniquidad
revuélquense en su cólera injuriosa
al fina y al cabo sacate no mata sacate.

El filo me lo guardo yo hasta la última hora.

ECO VII

Justo ahora que trago el amor,
Se escurre el éxtasis entre las
Cuatro piernas del caballo
Que inventamos y el odio que
Va sudando todo mi cuerpo.
Es tan fácil para ti entrar
A una de mis habitaciones
Y expulsar, plácidamente,
Todos los fantasmas
Que vomitan fuego
Dentro de mi cabeza.

El secreto de la consistencia

Cada verso es un esquema,
la mitad de la palabra
concentrada en paladares
coloreados.

Son cuatro esquemas
pigmentados de brazas,
espaldas, espirales
que nunca se revelan.

Se congelan o se revuelven,
licuan el sustrato,
ramero sin juicio
orbitando un sistema.

Y avanza sin voluntad,
camina ajeno a la conciencia,
deshaciéndose dulcemente
hasta que muere la luz de su vela.

Lejanías**I**

Tempestad acrílica
sollozando impregna
páginas ciegas, delirio.

II

Cantando mutismos
sin romper el compás,
lleno de ecos sinsentido.

III

Escucho palomas,
otros huelen espadas.
Esperanza desesperanzada.

IV

Se presume ausente
quien cortó mi lengua
más no mi rugido.

De mármol, de piedra, de barro

¡Que espacio tan inhóspito!

Un nudo de voces lejanas
repiten las letanías, las estrofas,
pesca de peces muertos.

No lo creo,
se los están comiendo,
a cántaros se llena el corazón
de invalidez, la mente,
de aburrimiento.

Son las notas de siempre,
los mismos colores reacomodados,
ni siquiera cambia el tono de voz.

Es catarsis,
vaivén de expresiones,
poesía dialéctica de caminos
acabados.

Es mejor salir a jugar como los niños,

a los adultos ya no los hacen como antes:

De mármol, de piedra, de barro.

Movimientos de la naturaleza

1

Aquí acaba la noche,
cuando tengo que despegar
la saliva de la almohada,
para que no me falten las palabras.

Dejo mis ojos sentados
en el sillón, asustados,
ven como pierdo
los contornos que me
abruma.

Ese es el balance adquirido por Mozart,
un músico mal grabado en un trozo
de plástico.

El agua no limpia en esta estación,
existe, si miras de reojo,
el frenesí escurriéndose por el agujero del baño.

soñando con la esperanza,
a no ser de que guardemos ayuno,
la úlcera roja me devorará
desde adentro.

Al salir a la calle voy y vengo,
me regreso, cargado de cosas
pesadas, objetos que no requiero.

Abro, leo los papeles,
no me dicen nada,
andan volando en un idioma
que no digiero.

De nuevo salgo,
veo el pavimento;
planicie revestida de aspavientos,
de minúsculos destellos perforando
el lanudo orificio de los árboles.

Ya no hay tiempo,
es hora de ser el camino,
el ser,
el ciudadano moderno;

Me contraigo,
porque dejé en junto a la ropa
del lavado el último
pensamiento del cual estoy
habitado.

De la naturaleza de las Cosas

En mi fortaleza de colores inexpugnables
se levantan aristas relativas
radiándose, unas a las otras,
con luces de almidón.

Sobre ellas yace tendida
una verdad insoslayable.

Voy hacia ella,
palpo sus manos;
delicadas y tersas.

Acaricio sus cabellos;
suaves y amilanados.

Aspiro su perfume;
refrescante y sensual.

Rozo sus mejillas contra las mías
y siento enamorarme.

Sé que es bella,
a pesar de mi ceguera.

Expectación

Los caudillos se rompen las espaldas,
de las vértebras desnudas brota el humo gris
que se adhiere a nuestros ojos.

Caminamos con la frente templada
intentando, en vano, traspasar el celaje
que intimida la marcha.

Pensamos que todo anda bien,
que cada cosa se encuentra en su lugar
y no hay razón para temer.

Aún así sentimos como el vértigo,
revoloteando entre nuestros pies,
nos arrastra sin remedio hasta el suelo.

Los frutos se petrifican en verde,
mientras el camino rojo y crujiente
queda engavetado en el fondo de algún recuerdo.

Las manos carceleras se rompen con el impacto,
a nuestra esperanza le brotan alas y huye,
ahora es libre de buscar otro cuerpo.

Se despide con el atardecer, y se va lejos,
donde la lleve el viento.

Del relato: **Luz que ciega, luz que desconcierta** (fragmento poético)

I
Germinó la semilla,
dio frutos:
palabras sin moraleja.

II
El fuego arremete,
encuentra en el pozo
postales de invierno.

III
Picadas pican
abejas a los poros.
Venenosa intención.

IV
En impúdica adolescencia,
bajo corrosivo sol,
brillan limones maduros.

2006

Fragmentos inacabados

1

Escribo de Beethoven
escuchando a Mozart.
Recibo en mi buzón
hermosas ovaciones
que saben a agua estancada.

2

Se te concedió el honor
de paladear labios rosados
y te contentas con besar sus sombras.

3

Ella sueña,
ha complacido satisfactoriamente.
Todo marcha como debiera,
pero ella sigue soñando.

4

Me resguardo de mis enemigos,
combato a los contrarios,
concentro a mis aliados.

Disparo y, de forma inesperada,
cae al suelo una paloma blanca
que jugaba con el viento.

5

Tus palabras hablan del ruido,
dan a conocer las cosas
escondidas tras el silencio
sin necesidad de invocarlas.

6

Concentra su amor en un grano de arena,
y de partícula en partícula
surge la tierra.

Concentra su fuerza en una gota
de lágrima risueña,
y de lágrima en lágrima
se forma la tormenta.

Nace para el todo la aventura de la vida,
de la fuerza y del amor.

7

Danzan sobre los ríos de Minerva
cúmulos de pensamientos y experiencias.

¿Quiénes las piedras?
¿Quienes las mareas?

Concentramos pensamientos y experiencias del hombre adulto,
para obtener el corazón de un niño
con sentimientos dispares.

El infante saca su arpa mágica y se prepara para cantar.

¿Tú también sabes su canción?

Sobre la Arena

Cuando la opulencia ataca
al humilde cofre relleno de dulces miradas,
resulta mejor recibir un beso en el desierto.

Ante las faldas levantadas que,
embriagadas por numerosos sortilegios seminales,
bailan alocadas por doquier su danza viscosa,
resulta mejor recibir un simple beso en el desierto.

Alzando las manos negritas al cielo,
luego haberle sobrevivido a los avatares de la tarde,
caen el maná preservando para sí cada detalle
de su delicado descenso.

En un pequeño lapso de tiempo,
que eclipsa el espejo negro,
se entiende mejor,
se percibe con mayor soltura.

Porque la alforja se llena con aquello que puede, a plenitud, degustar,
porque se exime del simple deseo de conquistar
innumerables colores que, a la larga,
su aura nunca se ajustará a iluminar,
a lo largo de su finita luz intermitente.

Por eso, por todo aquello,
resulta mas fresco recibir un beso en el desierto.

Extrañas palideces

Vendo un arma,
la bala que puso el ojo,
sus horas vacías,
los dientes que muerden
el polvo.

Mi cama y tu cama
ya no son las mismas,
florecieron.

Aprendieron a cortar
los intrincados hilos
que remendaban las sombras
de nuestros
labios.

Beso tu almohada
y la quemo,
dejo todos mis poemas
en el suelo y
pienso...

pienso en exterminar
mi torpe benevolencia.

Ayer llegó un ratón a perseguirte,
a inundar los gritos de tu hijo
en el silencio,
y a dejar la bohemia
de luna llena dentro
de tus venas.

Desde entonces en mi
casa solo nacen cuervos,
serpientes, el ronquido
de los murciélagos y
la inmensidad
de una cama
abandonada...

Te llaman:

El cuchillo, su extrañas
levitaciones y la sombra, aun fresca,
de tus manos sobre la alacena.

Por eso:

Vendo todas mis armas,
su descarada paciencia,
la imagen de un impulso
y el murmullo de sus ríos
alborotando olas de sangre...

para que no dañen
nunca, nunca,
esa hermosa sombra
que dibuja tus caderas

y para que perdure,
para siempre, el calor de aquellas manos,
en el velo fantasmal de

sus extrañas palideces.

Tegucigalpa. 1999.

Corona Ambivalente

No hay nada mejor que el amor para unir a dos personas,
No hay nada como el odio para separarlas.

¿Es mejor sucumbir ante el amor
que alimentar el corcel negro con ardientes llamas?.

La una, todo corazón lleno de barbas ensangrentadas,
La otra, pétalos de acero afilado ansiando besos inmolados.

Ellas te muestran claridad ante campos vacíos,
oscuridades trastabillando sobre encrucijadas.

Pero cuidado...

Incluso la viuda negra sabe que un corazón no siempre bombea afectos,
y la novia blanca reconoce que hasta la rosa en su pecho podría matarla.

Espectáculo

Esta extraña
colmena femenina
se va abriendo paso
sobre la faz,
tan labial y despreocupada,
espiando con ese ojo meón
que van comiéndose a otras mujeres.

La importancia de no Subestimar

No olvidemos que el ciego puede ver en línea recta con el timbrar
de sus oídos saltones.

Que los cojos mantienen un equilibrio extra al andar,
superando al resto en esfuerzo gravitacional

y que las putas son las madres adoptivas de algunos políticos,
no por derecho, sino por imposición de los intolerantes,
aunque ellas no se merezcan semejante agravio.

Sangre gris (esquema neuronal)

Los escrutadores cantan,
exprimen el anudado laberinto
que derrama sangre gris y bilis blanca.
Sobre un cuenco de alabastro
cae su humor amniótico.

Es aceite que coges con dos dedos
y que pasas sutilmente por mis ojos.

El horizonte es amplio,
ahora reconozco nuevos colores
pero, ante todo, presencio montañas
donde antes creía ver inquietantes demonios.

El horizonte es, en verdad, muy amplio,
se ramifican los caminos ahí donde la imaginación
es un punto límite difícil de contener.

Un Lobo

Padre,
es aquí donde la piel es turbia
mirada de oveja,

donde
el alcohol es un espejo de dioses

y los cabellos
cosen azules añejos pintados de flores.

Una delgada presa,
bajo un cosmos paradisiaco,
oyen la rítmica
plenitud de sádicos
colmillos almorzando.

Es esa paz quien lo acosa,
vibrándole la velocidad
en sus frías y húmedas fauces,

las cuales,
no dejan de recitar una y otra vez
cierto aullido para saber quién es,
verdaderamente,
entre tanta gente.

La Azada**I**

De manera Ciega

La azada ve el tiempo esparcido entre puñados de tierra.
Y de gota roja, a frenesí líquido translúcido, de broza a flema de raíz o roca,
suma el ábaco, inmortal, el desperdicio acometido.

Eructan los volcanes ardientes llamas,
ríos de lava pasan por los surcos de su mano,
es ahí donde es triste reconocer que los gusanos
no ceden tesoros regurgitados.

II

De manera Clara

Un oráculo sustenta la brújula hacia un punto preciso del infinito,
una nueva gota roja translúcida tiene su cuota precisa en la balanza.
Se ha comprendido primero la naturaleza de sus fueros
para poder aprovechar mejor su ánimo dorado.

III

De manera oculta:

La azada ve el tiempo esparcido entre puñados de tierra.
Una gota roja translúcida tiene su cuota precisa en la balanza,
Y de gota roja, a frenesí líquido translúcido, de broza a flema de raíz o roca,
El ábaco, inmortal, cuenta con sus perlas el recaudo, la bonanza.

2007**Punto G**

El perro gimotea penas de la calle
y sola está la cama
sin nadie que muerda
el refugio de sus piernas.

Bella salud

Eres rosa bella
Ella, yerba extraña.
Tú hieres cual espina,
La otra es un elixir necesario.
El lobo se aleja
porque no sabe de dolores amargos.

Tu acertada ira

Te jode los pechos
mientras defecas por tu boca
las mentiras de mi vida.

Retazos**I**

Eros enervado
entrañable animal
renaces salvaje
con el corazón capado.

II

Buscamos por la ciudad
una piel que recubra
las cloacas del corazón.

VI

Deliciosa desnudez
condenado está el amor
a la guillotina de tu boca.

Nebulosa

Puedo dibujar tu nombre sobre mi existencia,
procurar que cada minuto
me cuente sus historias en decimales,
inculcarle a mi mano derecha
un temblor que derrumbe epitafios
de páginas muertas;
superar lo insustancial,
lo probó de boca ajena;
renacer con alas de hielo
desde el cono de un volcán
sabiendo, con certeza,
que renuncié a ser ese pedazo hiel
que sondea vilezas.

Eclipses

Dentro de la mente
el fuego intermitente de las llamas
alcanza su nivel de emblema circense
y sobre el círculo de tinieblas arremete
lo que, en apariencia, ciega,
no es algo que se piensa,
es el vacío lo que casi siempre,
duele.

Movimientos Nocturnos

La noche no es de los muertos,
ni de fantasmas que nunca fueron,
ni es doncella para copulaciones demoníacas.

La noche es libre de sus estrellas
y del sortilegios de las hadas pueriles,
es ajena a la luz inquisidora de la luna.

Su negrura se aleja de los sueños;
no dormita, se mantiene en vigilia
olvidando a grillos y ranas.

Conoce las serenatas sin escucharlas,
Le molesta el rocío y el eructo vegetal.

Esa es la noche, ausencia de luz.
El resto es vida que no para de molestarla.

Recuerdo Fatuo

El recuerdo de su estampa
se arropa con la sombra que proyecta un blanco firmamento.

Confinada a un pasquín contemplo
la felación entre el lápiz y su boca de grafito.

Arrugo esa pertrecha memoria,
la arrojo al ardor de la leña penitente.

La luz muere al perpetuarse la oscuridad,
me asfixian versos que no comprendo por la noche,
y dentro de esas parsimonias elementales
huelo el perfume de las cenizas que me llaman por mi nombre.

Fantasma hiriente

Ya no es el mismo poeta.

Ese diamante en bruto que se puede esculpir,
perdió el encanto de la buena palabra.
Ahora se deja llevar por el remolino del parque,
los versos redundan sobre el mismo principio,
toda su obra decae, en sapiencia y cordura.

Pero sigue con su trabajo,
más extenso que el nuestro.
A pesar del dolor que le produce el vacío,
ha transformado la necesidad de escribir
en un ácido y despreocupado vicio.

Pequeños Holocaustos

La búsqueda de la verdad está en los ojos que palpitan a lo lejos,
Ellos sólo pueden verse a si mismos a través de una lágrima
O por medio de un espejo que, antes de tiempo, se parte en pedazos.

Las ninfas salen a salpicar el día a media lluvia.

Nota Final sobre condiciones de uso:

La obra está suscrita en una licencia de **Creative Commons** bajo los siguientes términos:

- La autoría de esta obra se atribuye a David Morán.
- Puede copiar y distribuir libremente la presente obra.
- Esta obra no puede ser utilizada para fines comerciales.
- No se permite alterar o modificar el contenido de este trabajo. (Obras derivadas).

Cualquier comentario puede enviarlo a la siguiente dirección de correo electrónico:

zmoran7@yahoo.com